

ASPECTOS CURRICULARES

Aurelia Orozco A.

Después de haber escuchado algunas reflexiones acerca del entorno cultural, tecnológico, que posiblemente se presente en la próxima centuria y algunas características sobre el profesional de la bibliotecología que las circunstancias y el momento demandarán, es conveniente comentar sobre los principales factores que quizá incidan en su formación profesional.

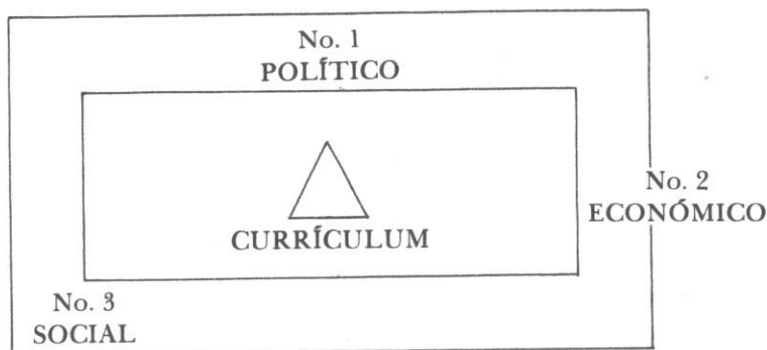
Introducirse al estudio de la teoría (y en ese nivel se dejó) y del diseño curricular, es una tarea ardua debido a que es una actividad compleja en sí misma y más cuando hay que rescatar los aspectos fundamentales y encuadrarlos en un periodo futuro cercano.

El año 2000 efectivamente marca el inicio de una era y el único al que angustia, entusiasmo, inspira, sugiere, fascina e inquieta es al género humano; sin embargo, los cambios que marcan la transición entre un siglo y otro se presentan paulatinamente y en forma natural, años antes y años después de iniciada la centuria.

Resulta conveniente rescatar los valores culturales, analizar la sociedad y sobre esta base, determinar los principales objetivos educativos y elegir a partir de ellos el proceso enseñanza-aprendizaje.

Dice Williams que el currículum se justifica externamente, su relevancia viene de su medio: político, social, económico, no de sí mismo.¹

¹ J. G. Williams, "Curriculum design and evaluation": *Curriculum design in librarianship, an international approach*, Proceedings of the Colloquium on Education for Librarianship held at the Western Australian Institute of Technology, august 28-30, 1973. s.l.: Wait Aid, 1974. p. 6.



Inciden también:

1. Naturaleza del estudiante.
 - significado de su vida
 - su autopercepción
 - sus necesidades como persona / bibliotecólogo
 - de cómo aprende
 - de su conocimiento anterior.
2. La naturaleza de la bibliotecología.
 - tareas profesionales
 - sistemas de acreditación y certificación
 - opinión de expertos.
3. La tecnología educativa.
 - la enseñanza de la profesión
 - la institución educativa
 - el sistema educativo nacional, estatal, institucional.

El currículum se genera tanto a nivel de una revisión epistemológica de la propia disciplina como de su vinculación y efectos en la sociedad realizada por los integrantes de la comunidad: profesores, alumnos, investigadores, expertos, asesores. El currículum es una manera de preparar al futuro profesional para participar como miembro útil de la sociedad, y recuérdese que la participación conlleva el compromiso.

Dice Ted que no todas las culturas se nutren de las mismas clases de conocimientos, ni una misma cultura necesita los mismos tipos de capacidad y destreza en todas las épocas.²

² Magenzo... et al. "La totalidad del quehacer del estudiante y del docente dentro y fuera de la sala de clases". en: *Programa del taller Elementos para el diseño de planes de estudio*. México: UNAM, CISE, 1978. p. 7.

Por ejemplo, la lectura no tendría importancia en una cultura de analfabetas y una cultura tecnológica requiere un despliegue mayor de conocimientos y capacidad científica que otra que no lo es.

El currículum es un sistema, inmerso en el sistema educativo, el cual se inserta en el ecosistema: o sea la sociedad, y su propósito central es guiar el proceso enseñanza-aprendizaje.

Su proceso es simple.³

1. Determinación de metas y objetivos.
2. Selección de las experiencias de aprendizaje.
3. Selección de contenidos.
4. Organización e integración del aprendizaje y contenidos.
5. Evaluación.

Aunque los currícula de las diferentes disciplinas difieren en cuanto a grados, duración de los estudios, propósitos, etcétera, comparten una estructura o composición común entre la que se encuentran los siguientes elementos:

- objetivos
- plan de estudios
- programas de asignatura
- sistemas de evaluación
- alumno/docente.

Subráyase que estos elementos están estrechamente vinculados. Es precisamente en torno a éstos que girará básicamente mi participación.

Los objetivos son los propósitos educativos generales que se persiguen y para elaborarlos podríamos considerar las necesidades que se atenderán, la caracterización de la población estudiantil y el perfil del egresado.

Los objetivos son las metas a las que queremos llegar a través de contenidos.

El plan de estudios es una propuesta de enseñanza-aprendizaje, "es un conjunto de contenidos seleccionados para el logro de los objetivos curriculares, así como la organización y secuencia en que deben ser elaborados dichos contenidos, su importancia relativa y el tiempo previsto para el aprendizaje".⁴

³ *Idem.*

⁴ José A. Arnaz, *La planeación curricular*. México: Trillas, 1984. p. 12.

Concibo al plan de estudios como una propuesta de formación que se caracteriza por:

- la integración de las diferentes materias en unidades o módulos
- su flexibilidad o sea que proporcione diversas opciones: sistema de universidad abierta, cursos de verano, especialización, posgrado, actualización, etcétera.

Estructurar un plan de estudios es una tarea nada fácil, implica una profunda reflexión, imaginación, dominio de la disciplina, creatividad y decisión principalmente.

Seleccionar y determinar los contenidos tiene su chiste y no cualquiera lo hace. Dicen los expertos que es un don. ¿Por qué estos contenidos? ¿Por qué estos antes, simultáneamente o después que aquéllos? ¿Por qué un semestre o curso, o dos o tres? ¿Con estos contenidos realmente vamos a formar integralmente al profesional que se pretende, que la sociedad con sus múltiples componentes económicos, políticos, históricos, ideológicos necesita?

Hay un aspecto que siempre vale la pena tomar en consideración, ya que el proceso educativo se lleva su tiempo, sus resultados buenos o malos se aprecian a mediano y largo plazo. Se trae esto a colación porque concluir un plan de estudios lleva cuatro años, pero ese flamante pasante, fresco, entusiasta, estará en su plenitud profesional, a los ocho o diez años de haber egresado y es cuando se podría saber con mayor precisión si el plan que cursó fue bueno, malo o regular. No crean que se olvidan otras variables como profesorado, recursos bibliográficos, el individuo en sí, experiencias de trabajo, etcétera, pero lo que se quiere puntualizar es que los planes de estudio deben estructurarse tomando en consideración los aspectos de tiempo y tendencia de la profesión a nivel nacional e internacional, apoyándose en evaluaciones permanentes que permitan hacer los ajustes necesarios en el tiempo preciso.

Los programas, o guías detalladas de los cursos, deberán delimitar claramente el contenido de cada uno, especificar las actividades complementarias, emplear la metodología adecuada y definir perfectamente los criterios y medios para la evaluación.

Se habla brevemente de este elemento, no porque se le conceda poca importancia, sino por cuestiones de tiempo.

Especial atención deberá darse al sistema de evaluación ya que

incide en el ingreso, tránsito y egreso de los estudiantes. Deberán definirse las políticas, el proceso y los instrumentos de evaluación con toda claridad y precisión. Así, por ejemplo, al evaluar será más importante el por qué se hace tal cosa, que el cómo formular preguntas, el ser capaz de adquirir conocimientos en forma independiente, que el aprender lo que otros enseñan.

Como el producto del sistema educativo es un individuo con capacidades específicas, es conveniente revisar periódicamente lo que se está haciendo, confrontar el perfil del egresado que se desea formar con el que realmente se está formando y hacer los ajustes necesarios y pertinentes.

Sobre los futuros estudiantes se parte de los siguientes supuestos: serán alumnos mejor informados que los actuales; serán mejores usuarios de las bibliotecas; requerirán y demandarán más información para desarrollar sus actividades; estarán más familiarizados con los medios automatizados y computarizados; tendrán más conocimientos del campo de acción y quehacer del bibliotecólogo.

Sus actitudes, mismas que tenderán a acentuarse conforme avanzan en su formación, serán, en términos generales, de mayor apertura, seguridad, más analíticos, críticos y conscientes de la repercusión social de la disciplina en la cual se forman.

Presupongo que la actitud de servicio seguirá siendo predominante. Entre sus actitudes estarán las de adaptarse con facilidad a un mundo cambiante, debido principalmente al avance tecnológico, el de resolver problemas cotidianos y no tan cotidianos sobre la base de un análisis y diseño de una estrategia particular para cada caso, más que sobre fórmulas o recetas de cocina y, finalmente, estarán aptos para la toma de decisiones.

El papel del docente será más de guía, de conductor. Su participación estará encaminada a comentar aspectos generales o particulares, plantear problemas, sugerir actividades.

Los papeles se invertirán y corresponderá al alumno el más dinámico. El conocimiento que adquiera se deberá en buena medida a su esfuerzo y tendrá que haber mayor equilibrio entre teoría y práctica, entre lo que veo o creo saber y lo que compruebo mediante el estudio y/o investigación, entre los patrones establecidos por la costumbre o hábitos y lo que se puede y debe hacerse de acuerdo a una sólida teoría.

Al planificar el currículum hay que tomar en cuenta los diferentes grados, ya que a cada uno le corresponden decisiones y acciones

y éstas deben delimitarse cuidadosamente. Debe quedar claro dónde empieza y dónde concluye cada uno y debe existir vinculación entre los grados técnico, licenciatura, maestría y doctorado.

Debido a los medios masivos de comunicación y a que el contacto con profesionales de otros países es mayor, es posible que se acentúe la necesidad de que se reconozca la equivalencia de títulos en los diferentes países.

La formación de un profesional en forma integral, apto y capaz de enfrentar con profundo conocimiento de causa, con espíritu analítico y crítico los problemas que se le presenten, sólo puede lograrse sobre la base de una currícula probada y aprobada en un sistema educativo que precisamente propicie el desarrollo de actitudes, aptitudes, capacidades y destrezas.

El soporte primordial para que un proceso tal pueda darse, lo representan los diferentes tipos de unidades de información. En algunos casos estas unidades de información distarán poco de lo que actualmente son, pero en la gran mayoría, los usuarios demandarán de ellas una serie de servicios que en pocos años no se considerarán sofisticados sino necesarios.

El objetivo de las escuelas de bibliotecología será la formación, no capacitación o adiestramiento del bibliotecólogo capaz, no sólo de manejar, organizar y recuperar información, sino de usarla, asimilarla y generarla.